

Referencia a citar: Hernández, P. C. A. (2020). La sistematización en la dialéctica educativa. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 1, (1), pp. 119-134. Disponible en <https://redip.iesip.edu.ve/wp-content/uploads/2020/01/La-sistematización-en-ladística-educativa.pdf>

La sistematización en la dialéctica educativa

*Carlos Alberto Hernández Pérez**
Barinas/Venezuela

Resumen

La sistematización en el contexto educativo ofrece la posibilidad de reflexionar con actitud crítica y autocrítica con rigor metodológico. A partir de ello, se plantea la realización de una tesis doctoral con el propósito de generar reflexiones epistémicas de formación docente en la sistematización de las experiencias educativas. Mirada desde la perspectiva crítica, apoyada en el método fenomenológico y hermenéutico, empleando procedimientos metodológicos en los cuales se aplican técnicas para acopiar información como la entrevista, grupos de discusión y observación a tres informantes con quinto nivel académico a través de un guion de entrevista y una guía de observación. Además, la información es analizada por medio de la triangulación, permitiendo una categorización, estructuración y teorización, la cual hace posible un proceso de sistematización de la aproximación teórica. Sin embargo, para efectos del presente artículo se dirige su elaboración hacia la comprensión de la visión epistemológica del proceso de sistematización en la dialéctica educativa, haciendo importante la reflexión sobre las prácticas educativas como fuente de producción de conocimientos, tomando en cuenta la dimensión axiológica a través de valores éticos, socioculturales y políticos en situaciones concretas. Se destaca en los hallazgos, la necesidad de introducir cambios de actitud en la manera de generar, difundir y socializar los saberes de manera que los actores educativos tomen conciencia de lo que saben y los aprendizajes adquiridos en la práctica, porque en ésta se enfrentan problemas que van a ser solucionados a través de la intervención.

Palabras Claves: Sistematización, reflexión crítica, dialéctica crítica, conocimientos.

Recibido en septiembre 24 2019
Aceptado en diciembre 19 2019

* Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación. Docente del Programa Ciencias Sociales y Jurídicas. Unellez-VPDS, Barinas. Código Postal 5201. E-mail: carlosalberto105unica@gmail.com

The systematization in the educational dialectic

Abstract

The systematization in the educational context offers the possibility of reflecting with a critical and self-critical attitude with methodological rigor. From this, it is proposed the realization of a doctoral thesis with the purpose of generating a theoretical approach to systematization in the educational dialectic. A look from the complexity, through a critical paradigm supported by the hermeneutical phenomenological method, using methodological procedures in which it was applied techniques to gather information such as interview, discussion groups and observation to three informants with fifth academic level through an interview script and an observation guide. In addition, the information was analyzed through triangulation, allowing a categorization, structuring and theorization, which will make possible a systematization process of the theoretical approach. However, for the purposes of this article is directed to the understanding of the epistemological vision of the process of systematization in the educational dialectic, making it important to reflect on educational practices as a source of knowledge production, taking into account the axiological dimension to through ethical, sociocultural and political values in specific situations. The findings highlight the need to introduce attitude changes in the way of generating, disseminating and socializing knowledge so that educational actors become aware of what they know and the learning acquired in practice, because in this they face problems that are going to be solved through the intervention.

Keywords: Systematization, critical reflection, critical dialectics, knowledge.

A sistematização na dialética educacional

Sumário

A sistematização no contexto educacional oferece a possibilidade de refletir com uma atitude crítica e autocrítica com rigor metodológico. A partir disso, propõe-se a realização de uma tese de doutorado com o objetivo de gerar reflexões epistêmicas da formação de professores na sistematização de experiências educacionais. Do ponto de vista crítico, apoiado no método fenomenológico e hermenêutico, utilizando procedimentos metodológicos nos quais são aplicadas técnicas para coletar informações como entrevista, grupos de discussão e observação a três informantes com quinto nível acadêmico por meio de um roteiro de entrevista e Um guia de observação. Além disso, as informações são analisadas por triangulação, permitindo categorização, estruturação e teorização, o que possibilita um processo de sistematização da abordagem teórica. Entretanto, para os fins deste artigo, sua elaboração está direcionada à compreensão da visão epistemológica do processo de sistematização na dialética educacional, tornando importante a reflexão sobre as práticas educacionais como fonte de produção de conhecimento, levando em consideração a dimensão axiológica para através de valores éticos, socioculturais e políticos em situações específicas. Destaca-se nas constatações a necessidade de introduzir mudanças de atitude no modo de gerar, disseminar e socializar o conhecimento,

para que os atores educacionais tomem consciência do que sabem e das lições aprendidas na prática, pois enfrentam problemas. Eles serão resolvidos através da intervenção.

Palavra Clave: Sistematização, reflexão crítica, dialéctica crítica, conhecimento.

La systématisation dans la dialectique éducative

Résumé

La systématisation dans le contexte éducatif offre la possibilité d'une réflexion critique et d'une autocritique avec une rigueur méthodologique. Sur cette base, une thèse de doctorat est proposée afin de générer des réflexions épistémiques sur la formation des enseignants dans la systématisation des expériences éducatives. Vue d'un point de vue critique, soutenue par la méthode phénoménologique et herméneutique, employant des procédures méthodologiques dans lesquelles des techniques sont appliquées pour recueillir des informations telles que des interviews, des groupes de discussion et l'observation de trois informateurs ayant un cinquième niveau académique à travers un script d'interview et un guide d'observation. De plus, l'information est analysée par triangulation, ce qui permet de la catégoriser, de la structurer et de la théoriser, ce qui rend possible un processus de systématisation de l'approche théorique. Cependant, aux fins du présent article, son élaboration est orientée vers la compréhension de la vision épistémologique du processus de systématisation dans la dialectique éducative, ce qui rend importante la réflexion sur les pratiques éducatives comme source de production de connaissances, en tenant compte de la dimension axiologique à travers les valeurs éthiques, socioculturelles et politiques dans des situations concrètes. Les résultats mettent en évidence la nécessité d'introduire des changements d'attitude dans la manière dont les connaissances sont générées, diffusées et socialisées afin que les acteurs de l'éducation prennent conscience de ce qu'ils savent et de ce qu'ils ont appris dans la pratique, car c'est là que se posent des problèmes qui seront résolus par l'intervention.

Mots-clés: Systématisation, réflexion critique, dialectique critique, connaissances.

Introducción

La dinámica del mundo en la postmodernidad, se ha caracterizado por una época en la cual la globalización ha impuesto el trabajo interdisciplinario en aspectos de la vida social, económica, política, cultural y hasta tecnológica. En razón de ello, se requiere individuos formados para cubrir las expectativas que las demandas societales enfrentadas. Además que puedan involucrarse en la generación, producción, difusión como socialización del conocimiento sobre la base de la interdisciplinariedad para contribuir en la interpretación y

comprensión de las situaciones problemáticas suscitadas, como lo señala Echeverría (2018, p. 259):

Dentro de ese proceso evolutivo la historia humana ha vivido en una constante tensión y transformación entre el ser y el deber ser, dicha tensión hay que entenderla no como una complicación de la naturaleza humana, sino más bien como la comprensión de que el hombre es un ser complejo por naturaleza, que se encuentran en una situación, en una realidad y por ende, busca, tiende a algo más allá.

Lo planteado por la autora, induce a ubicar el proceso epistemológico conjuntamente con el educativo para la creación de un pensamiento crítico que articule en el contexto social como político acciones que posibilitan, además, consolidan la emergencia de concepciones novedosas para el abordaje de la realidad en el escenario educativo, con el propósito de trascender las prácticas desarrolladas en las instituciones educativas a través de las relaciones de saber y conocimiento.

En efecto, la educación desde las nuevas perspectivas paradigmáticas, visualiza el contexto de la mundialización mediante premisas, en las cuales el hombre contemporáneo ha sido recurrente, como vía para lograr entendimiento y comprensión de las experiencias como acciones que conlleven a reconocer la diversidad cultural inherente a los seres humanos, es decir, la transformación integral del individuo para convertirse en sujeto activo, creador de su propia condición de vida.

En este orden de ideas, se asiste a la emergencia en el ámbito mundial de perspectivas teóricas que contribuyen a resignificar e interpretar el accionar de los actores sociales en las instituciones educativas por medio de la interacción con las prácticas educativas como experiencias productoras de conocimiento. Bajo esta perspectiva, se plantea a juicio de Díaz (2014, p. 3), la necesidad “de promover la reflexión y el despertar de la conciencia colectiva”, en la gestión escolar con espíritu dialógico, crítico como reflexivo que supere las propias reticencias producto del tradicionalismo en sus prácticas para extenderse hacia experiencias vinculadas a la cotidianidad, participación, diálogo de saberes, entre otros.

Este hecho, puede ser reflejado en Venezuela a través de la Consulta Nacional sobre la Calidad Educativa celebrada en el 2014, con la participación de los colectivos institucionales

que hacen vida en las instituciones educativas a través de la sistematización de acuerdo a las exigencias del contexto socio histórico. En este marco de ideas, se precisa la emergencia en las escuelas de mecanismos de acción que den respuesta a la exigencias de una sociedad postmoderna caracterizada por ser protagonista de la dinámica escolar, los cuales pueden ser reflejados a través de un proceso sistematizador, tal como lo manifiesta Jara (2001, p. 15), mediante:

Una interpretación crítica de una o varias experiencias, que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, como se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.

Lo revelado por el citado autor, implica una reconstrucción del hecho por medio de la interpretación y reconstrucción de las vivencias experimentadas por los actores socio educativos, tanto en el contexto escolar como extraescolar, el cual permite expresar ideas en forma clara, precisa, concatenada con el trabajo desarrollado científicamente. A la vez, brinda oportunidad para que el trabajo sistematizado pueda servir de referente cuando se presenten situaciones similares en el escenario educativo.

Desde lo planteado, la sistematización representa una posibilidad de producir como socializar el conocimiento porque los saberes transmitidos oralmente se convierten en una práctica que se va construyendo conforme a las necesidades experimentadas en las instituciones educativas por los actores sociales en la solución de problemas, necesidades y aspiraciones por medio de una reflexión crítica, haciendo posible su modificación.

Esta visión, además, puede aportar ontológicamente una realidad que parece inmutable en el devenir de una dialéctica social por medio de un pensamiento práctico de los agentes educativos articulados a un conocimiento científico, con contenido humano, ético y responsable, el cual puede ser recuperado, reconstruido como comunicado desde la práctica de los actores. De allí, se asuma la dialéctica educativa como lo señala Gil (2007) (citado en Ortiz, 2011, p. 55) “permite conocer e interpretar cambios y transformaciones de la realidad educativa”.

Así, la complejidad de estos saberes deslocalizados exige al país, en especial, a las instituciones educativas estar al tanto de los nuevos tiempos porque pereciera que han descuidado su misión y están fallando en aspectos claves como el desarrollo de potencialidades,

la capacitación para la búsqueda, el compartir conocimientos, el estímulo de la reflexión y de una actitud crítica.

Lo anterior, remite a la necesidad que en las escuela se enseñe a pensar en la complejidad, pensar filosóficamente para mejorar el lenguaje, y así poder entablar procesos de entendimiento, lo cual sensibilizará la lógica de los razonamientos que conlleven no sólo a encontrar la identidad de los significados, sino a dialogar y accionar a través de diversos estilos de pensamiento. Ello, implica la emisión de juicios producto de la experiencia y de las dimensiones particulares de los sujetos, los cuales puedan ser compartidos y dialogados, reflexionados y propuestos en la praxis social.

Del mismo modo, se evidencia el sistema educativo venezolano dirige sus acciones a afrontar las limitaciones derivadas del proceso de sistematización a efectos de profundizar una construcción colectiva de las prácticas desarrolladas en las escuelas a través de la participación de los actores involucrados. Pese a ello, se presentan situaciones problemáticas asociadas a la reticencia de los agentes educativos hacia el cambio, derivando, por consiguiente, la ausencia de respuestas oportunas como eficientes en los procedimientos utilizados para la reflexión, conceptualización, comprensión y potenciación de la realidad.

Igualmente, se percibe la presencia de dificultades para la producción intencionada de conocimientos, hecho que supone la superación y reconocimientos de saberes cotidianos, lo cual exige pericia, dedicación de tiempo, así como la definición de ejes temáticos en torno a los cuales se articulará el proceso de sistematización. Aunado a ello, pareciera que existe cierta apatía de los actores sociales a trabajar colectivamente en la planificación, organización, ejecución, sistematización y comunicación de las experiencias, previo reconocimiento de la complejidad de las acciones e intervenciones sociales.

Esta situación, en consecuencia, deriva en una carencia de información contextualizada en las escuelas que no puede ser proyectada o comunicada en los espacios educativos, menos aún difundirla hacia las instancias de toma de decisiones para asumir los aciertos y errores; es decir, es considerada como un conocimiento empírico, el cual limita su incorporación en los procesos de cambios iniciados desde el interior de los planteles. Este planteamiento es congruente con los aportes del Ministerio Popular para la Educación (2007, p. 18), al señalar en los procesos

educativos se deben tomar en cuenta las acciones colectivas para lograr configurar un nuevo ser social “conocedor y comprometido con su entorno sociocultural, corresponsable, protagónico en el diagnóstico y solución de los problemas de su comunidad”, para trascender saberes individualistas, fragmentados y descontextualizados de la realidad.

Atendiendo a estos planteamientos, el paper de trabajo presentado muestra los avances de una tesis doctoral cuyo propósito es generar reflexiones epistémicas de formación docente en la sistematización de las experiencias educativas. Mirada desde la perspectiva crítica; de manera, se constituya en una herramienta válida para la construcción de conocimiento, por una parte y por la otra, porque se visualiza como un espacio conceptual que facilitará la comprensión de la realidad compleja, descubriendo elementos relacionados, además, de profundizar como configurar en la praxis la sistematización en el espectro educativo.

1. Perspectiva teórica

La revisión de la perspectiva teórica efectuada preliminarmente permite traer una visión general del estado del arte, conformado por investigaciones previas, además, conceptualizaciones realizadas por algunos investigadores, relacionados con la comprensión de la visión epistemológica del proceso de sistematización en la dialéctica educativa; destacándose el trabajo doctoral desarrollado por Cardona (2013) *Aproximación crítica al enfoque estatal de educación por competencias en Colombia: una mirada desde el perfil del docente como sujeto político*, en el cual se posiciona los impactos manifiestos que este enfoque educativo tiene para un actor determinado, iniciará necesariamente por dilucidar los elementos interpretativos, es decir, los horizontes teóricos que permitan una aproximación crítica (*kritivo*) si entendemos por tal, la actividad la de clasificar los elementos que son indispensables para así poderlos considerar con claridad hermenéutica.

Se deriva de la revisión de este trabajo doctoral, cierta vinculación con el objeto de estudio, por cuanto la producción de conocimiento es cuestionada por la comunidad científica educativa; además, los hallazgos reflejan preocupación del investigador respecto al desarrollo de una degradación humana en el espectro educativo. Sin embargo, los principales aportes muestran una propuesta cónsena con la sociedad del conocimiento, brindando las herramientas, métodos

o procedimientos que mejore la práctica educativa, mediante la reflexión reconstrucción y comunicación de las vivencias de los actores educativos.

Asimismo, se establecen como fundamentos para el sustento teórico la teoría crítica cuyos representantes son Horkheimer y Marcuse, Habermas (Escuela de Frankfurt), con postulados tendentes a analizar la acción social e institucional para visualizar las posibilidades de intervención como de cambio. Asimismo, el enfoque dialectico a través de Kemmis, es el principio central de la unidad de los opuestos. Ambas teorías, permiten la construcción, reconfiguración, deconstrucción, reconceptualización y recontextualización de los saberes heredados los cuales son movilizados a través de prácticas, hasta producir conocimientos.

Del mismo modo, se asume la teoría de la complejidad, en correspondencia con el aspecto aprehensivo de la realidad contextual se plantea desaprender los arcaicos modelos para internalizar las prácticas educativas, los cuales por ser dispersos y deshumanizados se encuentran anclados en el pensamiento reduccionista, simplificador y mutilador de la multidimensionalidad de la condición humana. En oposición a ello, se ubica la complejidad, que según Morin (2005, p. 143), se refiere como “la unión de la simplicidad y la complejidad”; representado por un continuo desaprender como aprender a partir de situaciones complejas que van más allá de lo objetivo o lógico.

En razón de ello, los grandes cambios y transformaciones están ocurriendo en la sociedad como un sistema, como un todo. No obstante, hay que plantear a la sistematización como un proceso complejo, dado que en palabras de Morin (2005, p. 65) “Hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento”, refiriéndose a que se incorpora el uso de conocimientos, creatividad, innovación y enfoques proactivos. Al igual que el sujeto social que enfrenta el desafío de promover la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto

En este sentido, se asume la sistematización en la dialéctica educativa como lo plantea Bernechea, González y Morgan (1992, p. 11), como un "proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social

en las instituciones educativas"; mediante la articulación de grupos para la transformación de la realidad para desarrollar procedimientos para la reflexión en la acción; implicando, la comprensión de las situaciones dinámicas, inestables, cambiantes e inciertas, con sustento teórico, el cual no es suficiente porque la realidad cambia a mayor velocidad que las interpretaciones y compresiones construidas.

Por tanto, la acción del docente sistematizador modifica la situación, requiriendo se tome en cuenta las vivencias, visiones e intereses de los demás actores educativos que se vinculan a la praxis educativa, hasta llegar a producir un diálogo de saberes, mediante la reconstrucción de los sucesos críticamente, para poder extraer aprendizajes, con la finalidad de mejorar la práctica, compartir conocimientos y contribuir con el enriquecimiento de la teoría ya existente.

Entonces, la proyección conceptual de la sistematización remite a un plano teórico, en el cual la acción se convierte en estrategia que permite a partir de una decisión inicial, representar escenarios para la realización de prácticas educativas, pudiendo ser modificados en la medida que son reconstruidos, reflexionados, contextualizados y comunicados. Suponiendo, por ende, complejidad en la medida que se producen cambios y transformaciones.

Igualmente, conduce hacia la producción colectiva de conocimientos a través de los actores involucrados, pero sin desconocer a los especialistas externos quienes toman decisiones, como en el caso de la consulta educativa. Indudablemente, esta participación implica la conformación de un equipo de trabajo como lo señala Carrillo (1999), en el cual se organizan como distribuyen las tareas a ser ejecutadas, así como para la revisión y capacitación de los participantes sobre técnicas para la recolección hasta procesamiento de la información. De esta manera, se reconoce la complejidad de las prácticas educativas, por estar condicionadas por el contexto social, político, económico, tecnológico en que surgen e involucran sujetos individuales como colectivos en una constante interacción.

En consecuencia, la sistematización en las instituciones educativas se constituye en una práctica para la reconstrucción de una realidad concreta para privilegiar el significado aportado por los actores sociales hasta llegar a configurar la identidad de los grupos o personas que la impulsan; empleando para ello, técnicas dialógicas, además de narrativas como entrevistas,

grupos de discusión, sociodramas, entre otros, con la finalidad de identificar temas significativos articulados a las experiencias.

Por otra parte, se proyecta conceptualmente en un plano axiológico en el momento que se produce una reflexión sobre las prácticas educativas realizadas, es decir, sobre la acción, con la finalidad según Schón (1992), de valorar los conocimientos generados en la praxis, en el contexto y con la participación de los actores sociales; además, superar los obstáculos epistemológicos que subyacen en la experiencia misma, dada la criticidad con la cual se ejecuta la reconstrucción de la misma. Superando, de esta manera, una racionalidad práctica que da valor agregado a los sujetos intervenientes en la sistematización para desarrollar competencias humanas en el ser, hacer y emprender.

Adicionalmente, en el plano práctico la sistematización asume una producción de conocimiento, tal como lo señala Peresson (1996) (citado en Chacín, 2008, p. 62), a través de “la recuperación, tematización y apropiación de una práctica”, mediante la estructuración de relaciones e interacciones entre los componentes para transformar los saberes cotidianos conocimientos con sustento epistemológico; porque se emplean procedimientos científicos, previa satisfacción de observaciones sistemáticas, además, de la organización de los procesos para ser integrados al contexto del cual surgió, dando respuesta a las demandas, necesidades y expectativas institucionales como de los colectivos que hacen vida en las instituciones educativas.

En consecuencia, se destaca el carácter investigativo de la sistematización, mediante la capacidad tanto para gestar conocimientos desde y en las instituciones educativas como en la promoción de los hallazgos, empleando métodos como técnicas de recolección, análisis e interpretación de la información. Asumiendo, de esta manera, una postura holística en la medida que el conocimiento es producido por los actores sociales en un contexto determinado como un todo, en la cual se visualizan las relaciones, dinámicas e interacciones en la reconstrucción de la experiencia; pero rescatando la subjetividad, cotidianeidad, pensamientos, emociones de quienes sistematizan, hasta proyectarla ontológicamente.

Ello supone, la planificación mediante la conformación de un equipo de trabajo, tal como lo plantea Guijt, Berdegué, Escobar, Ramírez y Keitaanranta (2006), para que se produzca un

aprendizaje que contribuyen a mejorar la práctica presente como futura mediante la participación activa de los actores sociales. De allí, la sistematización posea múltiples significados porque respeta los contextos en los cuales se emplean, aun cuando su denominador común de esta metodología sea aportar una visión crítica a las ciencias sociales ante la incapacidad de éstas en dar respuestas a los problemas persistentes en las instituciones, así como los derivados de la objetividad.

De allí, se manifieste la sistematización como una construcción social compartida por los individuos, percibida de forma viva, real y reconocida por cada uno de los actores sociales intersubjetivamente; es decir, la realidad se conforma a partir de la unidad sujeto-objeto de conocimiento: el sistematizador quien pretende generar conocimientos sobre su propia práctica, si mismo y las acciones que realiza para transformar el entorno; porque no se trata de saber cómo entender el hecho sistematizado, sino captar la esencia de éste.

En este sentido, la proyección ontológica de la sistematización deriva una comprensión de la realidad mediante una interpretación crítica a partir del ordenamiento y reconstrucción con la finalidad de aprender sobre la práctica, para su posterior transformación, lo cual implica, la comunicación de los conocimientos producidos, como lo señala Bernechea y Morgan (2007); además, se constituye en una modalidad particular de investigación que genera conocimientos convertidos en insumos para transformar la práctica. Respecto a ello, Torres (1996, p. 75), manifiesta:

En primer lugar, hay que afirmar aunque en la sistematización es central la producción de conocimientos (reconstruir, interpretar, teorizar), su cometido se agota allí, también aparecen otras dimensiones o dominios como la socialización a otros el conocimiento generado (comunicación), su carácter de experiencia pedagógica para quienes participan en ella (formación) y su interés en potenciar la propia práctica que se estudia (transformación y participación), además, comunicar el conocimiento; las cuales se desarrollan de manera simultánea a lo largo de todo el proceso.

Este planteamiento, involucra la comprensión mediante un trabajo reconceptualizado con la participación directa de los actores involucrados vinculados a la mejora o transformación de la realidad, haciendo referencia al contexto, en este caso el educativo, en el cual se hace uso de

una metodología centrada en la práctica cotidiana y el trabajo de campo, para favorecer el intercambio de experiencias.

De acuerdo a Aravena, Ascencio y Zuñiga (2010, p. 9), para llevar a cabo una comprensión de la realidad a través de la sistematización, se debe tener claro “el objeto, objetivo y ejes de la sistematización, además, la reconstrucción histórica de la experiencia mediante el ordenamiento de la información, la cual será analizada e interpretada críticamente para generar aprendizajes con su posterior socialización”. Así, podrán recapitular sobre la práctica educativa, elaborando teorizaciones que le dan continuidad a la misma.

Ello es posible, porque se asume una concepción según Jara (2012, p. 57), “cambiante y contradictoria, porque es histórica, es decir producto de la actividad transformadora, creadora de los seres humanos...”, en el cual el sujeto cognosciente no separa al objeto conocido, lo complejiza en las dimensiones afectivas, subjetiva y política, articuladas en un todo dinámico, situado históricamente en un contexto determinado. Además, supone que son los actores a partir de la práctica social quienes organizan el conocimiento producto de la interpretación crítica de la experiencia, implicando, la realización de un análisis como síntesis para conocer las tensiones o contradicciones subyacentes en la práctica.

2. Metodología

La tesis doctoral esta direccionada hacia la generación de una aproximación teórica de sistematización en la dialéctica educativa. Una mirada desde la complejidad, mediante un paradigma crítico, a juicio de Melchor y Martínez (2002, p. 56), “los objetos de investigación se construyen por quien investiga a partir de los referentes que tiene de la realidad que lo circunda; significa que se establece una relación entre la conciencia individual y la conciencia social”.

Partiendo de lo antes expuesto, la matriz epistémica para un estudio es algo así como el trasfondo existencial y vivencial, el mundo de vida, la fuente que origina y rige el modo general de conocer, propio de un determinado periodo histórico-cultural y de una geografía específica peculiar de un grupo humano que asigna significados a las cosas y los hechos, es decir, el estudio está orientado a la reconstrucción del conocimiento acerca de la realidad percibida, a partir de la descripción e interpretación de las perspectivas de los sujetos involucrados.

Metodológicamente, tal postura implica asumir un carácter dialógico en las creencias, las mentalidades, los mitos, los perjuicios y los sentimientos, todos los cuales son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana, como lo es la trascendencia del proceso de sistematización en la dialéctica educativa. Una mirada desde la complejidad.

De esta manera, para dar respuesta a la realidad humana, que se estudia, se utiliza el método fenomenológico-hermenéutico, debido al interés estudiar el entramado social que deben ser tomados en consideración por el docente para el reconocimiento del proceso de sistematización, qué es lo significativo para ellos, cómo comprenderlo. Conforme a ello, la fenomenología-hermenéutica articula la hermenéutica al contexto de la temporalidad y la historicidad humana.

Por consiguiente, el diseño de investigación que se corresponde con el estudio, fue el propuesto por Spielberg (2005):

Fase 1: Descripción del fenómeno. En esta fase se describió el fenómeno con toda su riqueza sin omitir detalles, el discurso no es riguroso, y se habla en primera persona.

Fase 2: Búsqueda de múltiples perspectivas. Se tomaron en cuenta las opiniones de los sujetos del estudio, también la visión del fenómeno por parte de agentes externos o personas involucradas, además, la opinión del investigador sobre el fenómeno, esta perspectiva es sobre el fenómeno y no una crítica sobre las opiniones emitidas por los otros actores participantes.

Fase 3: Búsqueda de la esencia y la estructura. En este proceso se organizó la información a través de matrices que fueron contrastadas de manera que emergieran semejanzas y diferencias sobre el fenómeno en estudio, a través de un proceso de lectura y relectura de toda la información disponible hasta lograr una estrecha comprensión global.

Fase 4: Constitución de la significación. Una vez organizada la información e identificadas las semejanzas y las diferencias, se facilitó la constitución de los significados, que los sujetos del estudio tienen con respecto al fenómeno.

Fase 5: Interpretación del fenómeno. Después de haber seguido este procedimiento, se tienen todos los elementos para hacer la interpretación que permitió comprender la realidad del estudio; se trató de sacar a la luz los significados ocultos, tratar de extraer de la reflexión una significación que profundice por debajo de los significados superficiales y obvios presentados por la información

a lo largo del proceso. Es importante señalar, que todo este proceso estuvo presidido por la epojé o suspensión del juicio según se recogió la información y se familiarizó con el problema.

Además, se emplearán procedimientos metodológicos en los cuales se le aplicarán técnicas para acopiar información como la entrevista, grupos de discusión y observación a tres informantes con quinto nivel académico a través de un guion de entrevista y una guía de observación. Asimismo, la información será analizada por medio de la triangulación, permitiendo una categorización, estructuración y teorización, la cual hará posible un proceso de sistematización de la aproximación teórica.

3. Resultados

Con la realización del trabajo investigativo se espera la generación de una aproximación teórica de sistematización en la dialéctica educativa. En función de ello, el investigador considera que debe reconocerse la complejidad de las prácticas educativas, por estar condicionadas por el contexto social, político, económico, tecnológico en que surgen e involucran sujetos individuales como colectivos en una constante interacción.

Asimismo, se conduce hacia una teorización mediante aportes epistémicos que explican el devenir histórico de la sociedad por medio de las prácticas sociales comunicadas o socializadas. Proyectándose en un plano axiológico que permite una valoración de los conocimientos generados en la praxis, en el contexto y con la participación de los actores sociales. Asimismo, superar los obstáculos epistemológicos que subyacen en la experiencia misma, dada la criticidad con la cual se ejecuta la reconstrucción de la misma. Prevaleciendo, de esta manera, una racionalidad práctica que da valor agregado a los sujetos intervenientes en la sistematización para desarrollar competencias humanas en el ser, hacer y emprender.

Adicionalmente, en el plano práctico la sistematización asume una producción de conocimiento, tal como lo señala Peresson (1996) (citado en Chacín, 2008, p. 62), a través de “la recuperación, tematización y apropiación de una práctica”, mediante la estructuración de relaciones e interacciones entre los componentes para transformar los saberes cotidianos conocimientos con sustento epistemológico; porque se emplean procedimientos científicos, previa satisfacción de observaciones sistemáticas, además, de la organización de los procesos para ser integrados al contexto del cual

surgió, dando respuesta a las demandas, necesidades y expectativas institucionales como de los colectivos que hacen vida en las instituciones educativas.

Referencias

- Aravena, M., Ascencio, S. y Zuñiga, J. (Comp.) (2010). Sistematización y evaluación de experiencias en educación. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. Universidad de Chile. Recuperado de http://www.cfrd.cl/~moises/magisterdu/sistematizacion/Sistematizacion_y_Evaluacion.pdf
- Bernechea, M., González, E. y Morgan, M. (1992). *¿Y Cómo lo hace? Propuesta de Método de Sistematización*. Taller Permanente de Sistematización-CEAAL-Perú, Lima, agosto de 1992.
- Cardona, D. (2013). *Aproximación crítica al enfoque estatal de educación por competencias en Colombia: una mirada desde el perfil del docente como sujeto político*. Tesis Doctoral. Universidad Pontificia Javeriana.
- Carrillo, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. *Pedagogía y Saberes*, N° 13. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/5983/5535>.
- Chacín, B. (2008). *Modelo teórico-metodológico para generar conocimiento desde la extensión universitaria*. Laurus, vol. 14, núm. 26, enero-abril, 2008, pp. 56-88 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/761/76111491004.pdf>.
- Díaz, J. (2014). *Propuesta didáctica para la comprensión crítica en la Universidad La Gran Colombia*. Cuadernos de Lingüística Hispánica n°. 25. Enero-Junio 2015, pp. 165-180. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n25/n25a09.pdf>.
- Echeverría, A. (2018). *Teoría educativa desde el paradigma de la complejidad para formar pensamiento crítico y complejo*. Recuperado de http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/238/232.
- Guijt, I., Berdegué, J., Escobar, G., Ramírez, E. y Keitaanranta, J. (2006). *Institucionalización del aprendizaje en iniciativas de alivio de la pobreza rural*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/251845406_Institucionalizacion_del_aprendizaje_en_iniciativas_de_alivio_de_la_pobreza_rural.
- Jara, O. (2001). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan033278.pdf>.
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el Desarrollo*. Recuperado <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>.

Melchor, J. y Martínez, A. (2002). *Los sistemas de investigación en México*. Cinta de Moevio, Núm. 14, septiembre de 2002, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile: p. 5, Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/14/melchor.htm>.

Ministerio Popular para la Educación (2007). *Curriculum nacional bolivariano: Diseño curricular del sistema educativo bolivariano*. Caracas: El autor.

Morin, E. (2005). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Editorial Esfera.

Ortiz, I. (2011). *Curso de investigación cualitativa*. Bogotá: UNAD. Recuperado de http://datoteca.unad.edu.co/contenidos/401122/Contenido%20para%20descarga/MODULO_3_Credito s_IC_12.pdf.